

Cooperativa de trabajo Maxim

La cita es bien temprano en Villa Martelli alrededor de las seis de la mañana, momento en que se comienzan a calentar las planchas, cortar el pan y pelarlo, para luego dentro de un par de horas cuando llegue el resto, empezar la producción.

Pasado un rato, cuando estamos todxs, nos sentamos alrededor de la mesa a desayunar porque claro, como en toda empresa recuperada luego del 2001, el desayuno es todxs juntxs o no es desayuno. Primera diferencia en la “era post-patrón”.

Allí, lxs integrantes de la cooperativa Maxim, nos cuentan su historia de lucha.



No nos vamos nada

Maxim es el nombre que los trabajadores de la ex fábrica de tostadas “Minitoast” adoptaron para la Cooperativa que formaron luego del vaciamiento producido por los antiguos dueños.

“Hicieron un vaciamiento de empresa. Se llevaron cosas de acá. Maquinaria importante no, pero se llevaron moldes donde se hacen los panes. Moldes que ahora tenemos que mandar a hacer. La máquina de marcar estuches también. Ahora lo estamos marcando a mano porque ellos se la llevaron. No se imaginaron que nosotros nos íbamos a quedar y formar la cooperativa. Porque tiempo tuvieron, si ellos querían vaciar la empresa sacaban todo. Traían

un camión y cargaban todo. Nos suspendieron un día, después una semana, después fue un mes, sin sueldo, sin nada. Así que en un mes tenían todo el tiempo del mundo para meter un camión y sacar todo. Pero no se imaginaron que nosotros íbamos a venir y quedarnos.”

“Acá era peor que gran hermano. Si había que hacer un reclamo de algo, no había unión, nunca había unión. Si había que hacer un paro no había unión, nadie hacía nada, entonces los patronos contentos. Claro nunca le íbamos a hacer un paro, nada. Nunca nos íbamos a juntar para formar una cooperativa, ellos ni pensaban en eso.”

Lo que no imaginaban los dueños se fue construyendo de a poco. Comenzaron a reunirse, a hablar de su situación, de como seguir adelante, hasta que por medio de un vecino les llegó el número de teléfono de un abogado del Movimiento de Fabricas Recuperadas.

El asesoramiento del Movimiento fue fundamental para avanzar con la cooperativa.

“Porque estábamos a la deriva, hacia dos o tres meses que estábamos acá. Teníamos la idea de armar la cooperativa pero no sabíamos como y estábamos cuidando el lugar, había que turnarse la noche, era traer una bolsa de dormir, y dormir en el piso. Día y noche, día y noche. Aparte el tema de los papales, mover el tema de los papeles en La Plata, cosas que nosotros no sabemos, varias cosas que nosotros no sabemos.”



“Vimos a buscar nuestra ropa, nuestras cosas de los cofres y no salimos más. Ese era el plan.”

Recuperación

Lograron recuperar la fábrica a fines de 2011 y empezar a producir en el 2012.

“En ese momento éramos 22, 23. Pero no todos nos quedamos. Se iban yendo a medida que veían la situación. Que la empresa no te pagaba o te pagaba el sueldo en 2 veces, en 3 veces, las vacaciones y aguinaldo no lo cobrábamos y la gente se iba. No nos hacían aportes, no nos pagaban sueldos. Había una señora que tenía más de 30 años trabajando acá y se iba a jubilar y se encontró con que hace 8 años no le hacían aportes.”

“Empezamos cuando éramos más o menos 12 los que estábamos, después algunos se fueron porque no había plata. Aparte muchos tenían miedo. Justo en ese momento cuando empieza el tema de recuperar y de quedarnos acá, teníamos a la policía todo el día, amenazas de todo tipo, los patronos que mandaban a la policía, el juzgado, entonces había miedo.”

Estuvieron a punto de ir a remate pero tres días antes de la fecha estipulada, la Cámara de Diputados de la Provincia de Buenos Aires votó la Ley de expropiación. No tienen la tenencia definitiva, y la deben renovar cada cinco años, pero sueñan con llegar a ser dueños en un tiempo.



“El futuro nuestro esta acá, en el trabajo, trabajando, te haces tu casa después o no? Nosotros pensamos en trabajar acá.”

Durante este proceso tuvieron que acercarse a la ciudad de La Plata en varias oportunidades a donde siguen yendo a menudo, pero ahora a apoyar a otras Cooperativas que están pasando por una misma situación.

Arrancaron de la nada. Pudieron empezar a producir gracias a la solidaridad de otras cooperativas que estaban dentro del Movimiento de Fábricas Recuperadas (que ellos integran) quienes aportaron las primeras bolsas de harina. Otros recursos los obtuvieron de la venta de cartones y gran cantidad de papeles guardados por los ex dueños, que encontraron en una oficina de la empresa.



Unión + Tostada

Perdieron el nombre de la marca en 2013, a manos de una empresa muy importante de tostadas, por lo que están creando una nueva: se va a llamar “Unitostas”, Uni por unión, dicen con alegría.

“Tenemos mucha libertad ahora. Antes, yo no podría haber usado uñas largas ni pintadas por ejemplo.”

“Ahora alguien tiene un problema, se va, después vuelve...un problema de salud o lo que sea. Con el patrón no. Y te das el lujo de llegar tarde, 10 o 20 minutos tarde, una hora, media hora, y salís cuando terminas el trabajo...ese lujo antes no lo teníamos.”



“Laburamos como antes, pero no tenes a nadie que te esté mirando, los encargados o los dueños mismos a veces.”

“Yo en ese momento iba a la noche a estudiar y acá había dos turnos: era una semana de 6h a 14h y otra semana de 14h a 22h, entonces me lleve cuatro materias porque me cambiaba el horario y por más que hablé, nada, “acá es así, o haces este horario o te vas” me respondían. Fueron muchas cosas, mucho sacrificio. Yo también trabajaba por hora. Lo hacía a la mañana, y a la tarde venia acá. De 7h a 11h trabajaba en Del Viso, en la otra punta de acá, y después venia, llegaba contracturada totalmente. Tenía muchos quilombos con mi pareja

porque llegaba a cualquier hora. Los hombres cuando llegas tarde no piensan que venís de trabajar, piensan que estuviste con otro.”

“Hubo un tiempo que trabajábamos a la noche, se producía de noche. Y ahora laburamos de lunes a viernes. Generalmente entramos a las 5h. El que viene más temprano tiene que empezar a prender las planchas porque tenés dos o tres horas hasta que se caliente todo, y cuando entra el que viene a las 7h ya se puede empezar a cargar y empezar a trabajar. El que va prendiendo la plancha, va cortando el pan, pelándolo...porque si venimos todos a las 7h, hasta que prendan las planchas se hacen las diez de la mañana, y terminas tarde.”



Aprender

Cuando los anteriores dueños se fueron se llevaron con ellos toda la carpeta de clientes, por lo que recuperarla fue una de las primeras tarea que tuvieron que encarar.

Como no se habían llevado las facturas, tomaron de ahí las direcciones. Visitaron a cada uno de sus antiguos clientes y le contaban sobre su situación.

“Nos decían “si buenísimo, si las tostadas van a hacer iguales, si”. Siempre fuimos nosotros los que hicimos las tostadas, así que van a salir iguales.”

“Hasta le sacamos clientes a ellos, porque hacíamos la misma tostada y la vendíamos más barata.”

Hablar con los clientes fue algo nuevo para ellos, porque no era su tarea habitual como tampoco lo era lo relacionado a la Administración, facturación, ventas. Sus saberes pasaban por la producción. Tuvieron que aprender a desenvolverse para hablar frente a los clientes, comenzar a negociar.

“Si, acá más de diez distribuidores que vinieron, venían a querer pelear el precio y nosotros sabíamos lo que vale nuestro producto, tampoco estamos perdidos.”

“Otros clientes nos llamaron porque ellos (los anteriores dueños) armaron otra fábrica que llamaron Maxitoast, que hasta tienen la misma tipografía en el nombre, y nos llaman a nosotros porque el que nos conoce hace más de veinte o cincuenta años sabe el gusto. Nosotros probamos las tostadas de ellos, nos dio un cliente que le sacamos, y la tostada no tiene el mismo gusto. Ellos tienen todas máquinas nuevas, avanzadas, y cambia todo, los moldes, estas planchas son únicas, no existen, son caseras, hechas para este lugar. Cambia el gusto, cambia todo.”



Es una lucha

Cuatro compañerxs viven de su trabajo en la cooperativa mientras solo una compañera lo complementa con trabajo por hora, un par de días a la semana. Pero dicen que el resto está bien, logran llegar para los insumos, para los estuches, tener algo para darle al abogado...y ellos están “ahí”, “en la lucha”.

“Nosotros teníamos compañerxs que tenían el pensamiento de vender la empresa, y de hacer casitas y alquilar...”

“Pero el futuro nuestro esta acá, en el trabajo, trabajando te haces tu casa después o no? Nosotros pensamos en trabajar acá. “

“Nosotros éramos 12 personas, y quedamos 6, pero tenés que estar eh, bancarte el hambre y no tener para viajar. Yo hasta vendí celulares para poder llegar, para poder ir y venir, ir y venir. Pero bueno, acá estoy. A veces alguno quiso bajar los brazos, porque hay situaciones que te cansan, y yo le decía no, tenés que seguir, tenés que seguir. Tenés que tener fe, lo principal es tener fe y seguir adelante y dar toda tu fuerza y voluntad que tengas.”



“Ahora alguien tiene un problema, se va, después vuelve...un problema de salud o lo que sea. Con el patrón no.”



Huerquen

Comunicación
en colectivo

MAYO DE 2016